

descubriendo

Todo se desmorona

Por Roberto Goñi

En un tiempo en el que la tolerancia y el conocimiento mutuo entre países y continentes se imponen casi como una obligación moral, hemos de admitir el gran desconocimiento que por parte del lector general en lengua castellana se tiene hacia la literatura de nuestros vecinos africanos. Pocas son las obras que nos llegan de aquellas tierras y las que llegan lo hacen bajo sellos editoriales de tirada limitada o incluidas en colecciones demasiado específicas. Es por ello por lo que queremos dedicar esta sección a un libro paradigmático en la historia de la literatura africana. Nos referimos a "*Todo se desmorona*", del escritor nigeriano Chinua Achebe. No arriesgamos demasiado al hacerlo porque es, sin duda alguna, una apuesta segura. Adentrémonos pues en las ricas costumbres del pueblo Ibo llevados de la mano por un nativo experto a la vez que genial escritor; Chinua Achebe.

El "Renacimiento Nigeriano"

La novela "*Todo se desmorona*" ("*Things fall apart*") fue publicada en 1958 como primera novela de un escritor hasta entonces desconocido.

La aparición de esta obra se realiza en un período conocido como "Renacimiento Nigeriano", un momento en el que un gran número de escritores de esta nacionalidad se lanza hacia una nueva y poderosa literatura surgida de la mutua influencia entre la tradición oral africana, la herencia literaria europea y el agitado panorama político del país. Escritores tan diferentes como Ben Okri y Wole Soyinka han surgido en el contexto de las ideas y la energía de este movimiento, siendo Achebe uno de



los primeros y de los mejores novelistas fruto de esta nueva Nigeria. De hecho, es citado como uno de los escritores más grandes en lengua inglesa, lo cual nos da una idea de su talla como literato.

En 1958, gran parte de África continúa bajo el yugo colonial, a pesar de que algunos países como Ghana han alcanzado la independencia. Ubicada en un tiempo de profundo cambio en África, la novela de Achebe nos habla de dos de las características de la vida actual africana: la humillación impuesta sobre los africanos por la acción colonizadora y la corrupción e ineficiencia del sistema que ha sustituido al aparato político y burocrático colonizador. En concreto, esta novela se centra en la experiencia de la colonización tal y como sucedió en la Nigeria de los primeros años del siglo XIX. Achebe está interesado en mostrarnos al pueblo Ibo (uno de los tres grupos étnicos mayoritarios de Nigeria) en el período de transición en el que las profundas tradiciones locales comienzan a entrar en conflicto con la

maquinaria cultural y política británica. El escritor nigeriano nos muestra con gran detalle la vida de los nativos antes y después de la llegada del hombre blanco y resiste la tentación de idealizar su propia cultura, realizando, de este modo, un retrato apasionado, pero aséptico de un choque cultural desconocido hasta aquel entonces en Nigeria. Según sus propias palabras...

"Estaría muy satisfecho si mis novelas (especialmente aquellas que ubico en el pasado) simplemente enseñaran a mis lectores africanos que su pasado, con todas sus imperfecciones, no fue únicamente una larga noche de salvajismo de la cual los europeos, actuando en nombre de Dios, los han salvado"

Achebe, por tanto, no trata sólo de informar al mundo exterior sobre tradiciones culturales y ritos ancestrales, sino que su principal objetivo es hacer cambiar de opinión a tantos y tantos africanos que en su época estaban dispuestos a aceptar la tesis europea de que África no tiene historia ni cultura dignas de mención.

Retractor del racismo de "El corazón de las tinieblas"

Chinua Achebe siempre luchó contra el estereotipo de una África como tierra "primitiva" y "salvaje". La literatura sobre África que estudió siendo un joven consistía totalmente en una serie de libros escritos por europeos, tales como "El corazón de las tinieblas" de Conrad o "Mister Johnson" de Joyce Cary, en los que la imagen aportada sobre este continente no deja de ser una visión parcial y racista de un territorio rico en diversidad cultural y étnica. Achebe comentó que fue su indignación ante la lectura del libro de Cary (en el que un "cómico" africano adora de forma servil a su amo blanco,

hasta el punto de dejarse alegremente asesinar por él) lo que le impulsó a escribir "Todo se desmorona". También escribió un famoso ataque contra el racismo de "El corazón de las tinieblas" (número 5 de La Casa de los Malfenti-Invierno 2002-2003) incluido en el libro "Planeta Kurz" (editorial Mondadori) que continúa siendo objeto de un duro debate. Achebe no acepta una visión



del africano como un ser más parecido a una bestia que a un ser humano. Y uno de los medios que utiliza para romper esta idea es su uso del idioma. El lenguaje que

utiliza es simple pero dignificado. Los personajes se expresan con términos complejos que describen la propia estructura del idioma Ibo. Con esta elección de palabras y giros lingüísticos deshace la idea del salvaje que se expresa a través de sonidos guturales.

Okonkwo, el hombre que se desmorona

La novela de Achebe tiene lugar en Umuofia, una aldea Ibo, y nos narra la vida de un orgulloso y beligerante nativo llamado Okonkwo que ha crecido con una única obsesión: la de convertirse en uno de los guerreros más respetados de su tribu y de las comunidades vecinas. Y lo hace no sólo por ambición sino como forma de hacer olvidar la vergüenza representada por su padre, Unoka, un hombre cuyas únicas ocupaciones serias habían sido las de tocar la flauta y beber vino de

palma. Achebe nos cuenta cómo, tras largo tiempo de trabajo y sacrificios, Okonkwo parece alcanzar su sueño de reconocimiento: tiene tres mujeres y varios hijos, posee unas tierras fértiles que cultiva y representa un papel clave en el organigrama social y ritual de la tribu. Y todo lo ha conseguido porque es un hombre que acata y ejecuta las tradiciones establecidas sin pestañear (acabará matando a un muchacho de quien es tutor simplemente porque así se lo ordenan).

Tras un incidente fortuito, Okonkwo se ve obligado a abandonar la aldea durante siete años por orden del consejo de la tribu, perdiendo todo cuanto ha conseguido y no teniendo otra opción que exiliarse en el pueblo de donde procedía su madre. De nuevo acepta lo dictado por la tradición sin rechistar y desde ese momento no hace sino anhelar su retorno al hogar.

El problema es que el retorno se produce en el momento en el que el hombre blanco irrumpe en las aldeas Ibo. Al principio nadie en la tribu les toma en serio, pero poco a poco su influencia comienza a afectar seriamente el mundo estructurado y organizado de la tradición tribal. Han transcurrido los siete años del exilio forzoso de Okonkwo, pero el recibimiento del hijo pródigo no se produce en la forma esperada. Las cosas han cambiado en la tribu. Muchas de las normas de la aldeas han sido modificadas por el hombre blanco. Toda la fuerza de Okonkwo siempre había residido en su confianza en las leyes, en la lógica Ibo. Una vez desaparecido el eje de coordenadas sobre el que siempre se ha movido, siente el mundo desmoronarse a su alrededor. Es el "mundo civilizado" que se impone a la supuesta "barbarie" a través de los conocidos medios de occidente: sumisión, explotación y sangre.

Un uso político del lenguaje

La educación recibida por Achebe en lengua británica y el hecho de haber estado expuesto a las tradiciones europeas, le han permitido observar desde dos perspectivas, la europea y la africana, muchos aspectos del colonialismo; la religión, la raza la cultura... Su decisión de escribir "*Todo se desmorona*" en inglés es una decisión verdaderamente importante. Como ya hemos citado, Achebe pretendía con esta novela responder a las anteriores interpretaciones que del continente africano habían realizado algunos escritores europeos; y al hacerlo en inglés utiliza la lengua del "enemigo", por decirlo de alguna forma. De esta forma, el lenguaje se convierte en un arma política. Achebe, por tanto, actúa de forma diferente a como lo han hecho otros autores africanos posteriores que deciden utilizar el propio lenguaje africano como medio de resistencia al poder colonial y prefiere revitalizar la cultura africana a través de la lengua europea. Uno de los grandes aciertos de esta novela es la forma en que su autor captura el ritmo y la complejidad del lenguaje Ibo, integrando parte de su vocabulario en la lengua anglosajona.

Rica imaginación animal

Otro de los aspectos que llaman la atención dentro de esta novela genial es el uso tan intenso que hace Achebe de la imaginación animal en un intento más por mostrar el folclore y las tradiciones Ibo. En las descripciones y explicaciones incluidas en la sabiduría Ibo se recurre muy a menudo a anécdotas e historias animales como forma de naturalizar ritos y creencias. La presencia de los animales y la naturaleza en su folclore refleja el

obnairducsab

entorno en el cual se desarrolla la vida de la comunidad, un entorno que todavía no ha sido contaminado por los colonizadores europeos. Es a través de estas coloristas explicaciones animales como los indígenas comprenden cuanto les rodea. En definitiva no deja de ser

su propio sistema filosófico. Achebe refleja de forma magistral este componente exótico de la cultura Ibo, hasta el punto de mostrarnos mediante esas historias y pequeños cuentos cuál es la forma de comprender la vida de un vecino de Umuofia.

Nos encontramos, por tanto, ante una novela que ocupa y ocupará un lugar de honor en la historia de la literatura, no sólo por la temática que trata sino también por la forma en que dicha temática es tratada. Chinua Achebe hace gala en ella de un especial don para fundir lo mejor de dos culturas, la europea y la africana, sin evitar por ello hacer una dura crítica a los prejuicios que de los africanos tienen muchos europeos. Son tantos los aciertos presentes en esta pequeña obra que se podría estar horas y horas hablando de ella. En cualquier caso, ojalá estos breves apuntes sobre "*Todo se desmorona*" hayan servido para impulsaros a leer o releer la obra más conocida de este gran escritor nigeriano. Una novela narrada en un tono satírico, irónico y trágico, que usa a menudo la estructura de la fábula, que nos introduce sin tapujos en el conflicto intercultural vivido en el proceso de la colonización africana y de la que se pueden extraer gran cantidad de mensajes, como poco, de un sobrado interés histórico. ¿Es que hace falta algo más para lanzarse de inmediato a su lectura? Sinceramente... creo que no.

